

## Biografía literaria

### Daína Chaviano

Daína Chaviano nació en La Habana, Cuba. En 1979 fue galardonada con el Premio David de Ciencia Ficción por su libro *Los mundos que amo*, una colección de cuentos escritos entre los 15 y los 19 años. Era la primera vez que se convocaba en la isla un concurso de este género, principalmente cultivado por hombres, por lo que fue una sorpresa que lo ganara una joven estudiante. El libro fue adaptado a la radio, inspiró un cortometraje de cine independiente y tuvo una versión en fotonovela que vendió 200.000 ejemplares en menos de dos meses.



Después de obtener su título de Licenciatura en Lengua Inglesa, en la Universidad de La Habana, la joven escritora comenzó a trabajar como asesora cultural y literaria. En 1982 fundó el primer taller literario de ciencia ficción en Cuba, y posiblemente en América Latina, al que llamó “Oscar Hurtado” en honor al padre de ese género en la isla. Mientras dirigía el taller también trabajó en la radio, donde tenía un segmento radial llamado «El universo de la música», donde comentaba y sacaba al aire piezas musicales con temas mitológicos, policíacos y de ciencia-ficción. En esa época publicó la primera antología sobre la obra de Hurtado que tituló *Los papeles de Valencia el Mudo*.

Poco antes había aparecido su segundo libro, *Amoroso planeta*, una colección de relatos donde la autora iniciaba la exploración de lo que se convertiría en uno de sus *leitmotivs* posteriores: la fusión mitología/ciencia-ficción.

En 1985, Chaviano comenzó a escribir guiones de televisión, adaptando cuentos de hadas para el programa «Había una vez». Y ese verano, durante dos meses, presentó por televisión un programa dedicado al cine de ciencia-ficción.



En 1986 se publicó su libro *Historias de hadas para adultos*. Esta obra marcó la pauta de lo que sería su estilo definitivo: una ciencia-ficción donde los elementos parapsicológicos, sobrenaturales y mágicos, unidos a la complejidad de las relaciones humanas, proponen lecturas de trasfondo filosófico o social. Ese mismo año, Chaviano dejó su trabajo como asesora literaria para dedicarse exclusivamente a escribir libros y guiones de TV.

En 1988, cuando publicó su novela *Fábulas de una abuela extraterrestre*, incluso la crítica más ortodoxa reconoció de inmediato que se hallaba ante una obra fundamental de la literatura hispanoamericana del género. Su original estructura (a través de tres historias paralelas que se van alternando), el trabajo con el lenguaje (diferente para cada plano) y el tono cinematográfico de la acción, hicieron que ocupara el primer lugar en la lista anual de los best-sellers cubanos. Esta vez, la base filosófica de la historia era la interacción entre magia, ciencia y religión: otro de los pilares fundamentales de su literatura. Al igual que hace en libros posteriores –incluso en los que no son de ciencia-ficción–, Chaviano se vale de fenómenos que pueden tener explicaciones antagónicas (ciencia versus magia), pero cuyas manifestaciones externas se parecen formalmente... La fusión de estas dualidades, al menos del modo en que ella los maneja, resulta realmente atractiva y escapa a los clichés.

En 1989 se publicó su antología *Joyas de la ciencia-ficción* (Gente Nueva, 1989), con selección, prólogo, notas y traducciones suyas, donde se incluían cuentos de autores de diversas latitudes.

En 1990, Chaviano obtuvo el premio nacional “13 de marzo” otorgado por la Universidad de La Habana al Mejor Guión Literario para Cine. El guión, co-escrito con el director de cine independiente Tomás Piard, estaba basado en su cuento “La anunciación”, del libro *Amoroso planeta*. Anteriormente Chaviano ya había trabajado como actriz en un par de filmes de arte de este director. Sus apariciones en los cortos *La barrera* y *En la noche* propiciaron comentarios elogiosos, como los del crítico Arturo Arias Polo que escribió: “Hacía tiempo no aparecía en el cine cubano alguien con un registro expresivo tan amplio y tan cargado de sugerencias”. Tomás Piard la convertiría, una vez más, en la musa-protagonista de otro filme para la TV cubana: *Adorable fantasma*. Esta fue la última aparición de Daína Chaviano en la pantalla.

Ese mismo año apareció *El abrevadero de los dinosaurios*, compuesto por setenta relatos de estructura y enfoque tan heterodoxos que todavía hoy continúa siendo un libro sin clasificación precisa. Mezcla de literatura fantástica con utopía, humor y parábola, este título se convirtió de inmediato en un favorito de los lectores. Sus



historias iban más allá del divertimento para indagar en los tabúes, alternativas y prejuicios de la sociedad.

Meses después se publicaba la edición alemana de *Fábulas de una abuela extraterrestre*, que le valió a Chaviano el Premio Anna Seghers que otorgaba la Academia de Artes de Berlín.

También en 1990, recibió el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil «La Edad de Oro» por la colección de relatos fantásticos *País de dragones*.

A principios de 1991, aprovechando una invitación de la Universidad de Quito (Ecuador) para impartir unas conferencias sobre literatura y guiones de cine y TV, la autora decidió permanecer fuera de la isla, por lo cual la publicación de ese libro fue cancelada en Cuba. También quedaron sin publicar *La Nueva Ola: relatos de ciencia-ficción*, una voluminosa antología con selección, traducción y comentarios suyos, además de los prólogos a varios clásicos, entre ellos *La historia interminable* (Michael Ende) *Sinuhé el egipcio* (Mika Waltari), *Vampiros* (Alexei Tolstoi) y *La virgen y el gitano* (D.H. Lawrence), escritos por encargo editorial.

En mayo de 1991, se estableció en Miami, Florida (Estados Unidos). Entre 1991 y 1993 fue traductora, reportera y columnista en El Nuevo Herald.

Antes de su llegada a Estados Unidos, Chaviano había concebido una novela de corte parapsicológico, pero su trabajo como periodista no le permitió avanzar mucho. En 1993 decidió renunciar a su empleo y encerrarse a escribir durante casi dos años. Así pudo terminar *Gata encerrada* y *Casa de juegos*, las dos primeras novelas de la serie «La Habana Oculta», cuyo eje central es una Habana enrarecida, a ratos real y a ratos fantasmagórica, donde todo puede ocurrir.

Ninguna editorial se interesó por estos libros. No obstante, Chaviano siguió escribiendo y concluyó la tercera novela del ciclo, *El hombre, la hembra y el hambre*, con la que obtendría el Premio Azorín de Novela (España) en 1998. Al año siguiente, en 1999, se publicó *Casa de juegos*, obra de carácter erótico y surrealista. En 2001 apareció *Gata encerrada*. Las tres novelas se publicaron bajo el sello Planeta.

Ese mismo año, Espasa Juvenil sacó *País de dragones*, con ilustraciones de Constante (Rapi) Diego Rondalera, una pequeña editorial en Caracas (Venezuela), ya había publicado el libro en 1997, con ilustraciones de Heriberto Escobar. *País de dragones* tuvo varias ediciones en Venezuela, pero no se conoció en el resto del mundo hasta su edición española, en 2001. Habían pasado diez años desde que le fuera otorgado el premio «La Edad de Oro». La edición española vio la luz con tres



nuevos relatos –«La voz de la isla», «Diario de un alquimista» y «El guardián de los molinos»– que no existían en el manuscrito original.

En marzo del 2003, Océano (México) realizó el lanzamiento de *Fábulas de una abuela extraterrestre*. A raíz de eso, su autora recibió el Premio Internacional de Fantasía Goliardos que otorga una sociedad de investigadores y autores mexicanos especializados en los géneros fantásticos y de ciencia ficción a los más destacados cultores de esos géneros en el ámbito mundial.

En 2004, Chaviano fue la Invitada de Honor en la 25ta Convención Anual del Arte Fantástico (Fort Lauderdale, Florida). Considerado el evento académico de ciencia ficción y fantasía más importante del mundo, cada año recibe decenas de investigadores, editores y escritores que debaten y analizan los diversos rostros de la fantasía. Era la primera vez que se otorgaba semejante distinción a un autor de habla hispana.

En 2006, Grijalbo (Random House Mondadori) publicó en España *La isla de los amores infinitos*, la cuarta entrega de la serie «La Habana Oculta». Esta novela recibió la Medalla de Oro en el certamen Florida Book Awards 2006 al Mejor Libro en Lengua Española. Con ediciones en 25 idiomas, *La isla de los amores infinitos* se ha convertido en la novela cubana más traducida de todos los tiempos.

